

Gripe Porcina y traición

Parte 2: De Woodstock el escándalo Irán-Contra

John S. Torell

CAPITULO SEIS

HIPPIES, WOODSTOCK, LSD Y MAS

Debido a que ya he profundizado sobre estos acontecimientos históricos, solo voy a citar brevemente algunas mentiras y actos terribles cometidos por el gobierno, los servicios de información de la CIA y el FBI y el ejército de nuestro país. De la investigación sobre el tema, de filtraciones de agentes de la CIA y de testimonios presenciales, queda claro que la CIA creó y apoyó al movimiento hippie a inicios de los sesenta.[1] La CIA estableció garitos en San Francisco, Los Angeles y Nueva York en los que introdujo la nueva droga de por aquel entonces, el LSD o “ácido”, como la mayoría lo conocía. Este plan del Gobierno Mundial es tan monstruoso que no hay calificativo para definirlo. Pensad en los millones de jóvenes americanos que fueron atraídos al mundo de la droga y desperdiciaron y destruyeron sus vidas.

El Festival de Woodstock del 15 al 18 de agosto de 1969 en el estado de Nueva York fue un acontecimiento organizado por la CIA. Seguramente surgió de un esfuerzo conjunto de la CIA y del Departamento Militar Estadounidense de Guerra Psicológica, ya que ambas organizaciones utilizaban rock duro y drogas para inducir cambios en la conducta de la gente. 250.000 personas estuvieron expuestas a una música horrible durante tres días y noches y también a todas las drogas y sexo que quisieron y pudieron aguantar. Esto le sirvió al Gobierno Mundial para ver como controlar en un futuro, cuando fuese necesario, a grandes grupos de personas.

Las autoridades locales sabían lo que pasaría, por eso te has de preguntar lo siguiente: Si las drogas eran ilegales y muchos de los que estaban allí eran adolescentes, ¿por qué la policía local no asaltó el lugar?, ¿por qué la policía local no pidió ayuda al FBI y a la policía del estado de Nueva York para poder controlar a la muchedumbre y proteger a los adolescentes menores de edad? Con una nube de marihuana flotando, ¿por qué la policía se mantuvo al margen y no hizo nada? La respuesta es que fue un acontecimiento aprobado por el gobierno y no tenía que haber ninguna injerencia, por motivos de “seguridad nacional.”

¿Cuántos recordáis la invasión americana de Panamá en 1989? El dictador Manuel Noriega se refugió en la embajada Católica Romana, que quedó rodeada por el ejército americano y la “bombardeó” con rock estridente. Noriega finalmente se rindió y fue conducido a los EE.UU donde lo sentenciaron a 40 años en una cárcel federal. ¿Cuál fue su crimen? Había trabajado durante muchos años para la CIA y era un pez gordo en el tráfico de drogas de la CIA, pero comenzó a llevarse más tajada y por eso se lo sacaron de en medio.

LA CAIDA DEL PRESIDENTE NIXON

El presidente Richard Nixon había sido claro con respecto al poder judío en los Estados Unidos. En una reunión grabada con Billy Graham, los dos comentaban sobre cómo los judíos controlaban los medios de comunicación, la banca y la política. Por eso es por lo que agentes del servicio de inteligencia americano recibieron instrucciones para hundir a Nixon.

RICHARD NIXON Y BILLY GRAHAM

Interesantes fueron las reuniones que mantuvieron en la Despacho Oval en 1972 el presidente Richard Nixon y Billy Graham. Sus conversaciones fueron grabadas y publicadas por los Archivos Nacionales en el año 2002, poniendo a disposición del público más de 500 horas de grabación de la presidencia de Nixon. En sus conversaciones en la Oficina Oval, Graham expresó su malestar por lo que él veía como una dominación judía de los medios de comunicación americanos.



Graham: “Este poder oculto se ha de dismantelar o sino este país se hunde.”

Nixon: “¿Eso piensas?”

Graham: “Si señor.”

Nixon: “Si, yo también, no lo puedo afirmar, pero lo creo.”

Graham: “Pero si sale elegido por segunda vez, podremos hacer algo.”

En un instante posterior de su conversación, Nixon habló sobre la influencia judía en Hollywood.

Graham: “tengo a muchos judíos por grandes amigos. Vienen a mí y son cordiales. Porque saben que soy amigo de Israel.....y todo eso. Pero desconocen cómo me siento por lo que le están haciendo a este país y no tengo ni el poder ni los medios para afrontarlos.”

Nixon: “No dejes que lo sepan.”

Los medios de comunicación controlados por los judíos se hicieron con esta conversación y presionaron a Graham ya que esos comentarios de un conocido pastor evangelista eran muy desfavorables para el liderazgo judío. El viernes 1 de marzo de 2002 Billy Graham emitió una nota de prensa que decía lo siguiente:

“Aunque no lo recuerde, lamento profundamente los comentarios que por lo visto hice en el Despacho Oval conversando con Nixon hace 30 años. No reflejan mis puntos de vista y sinceramente pido perdón por cualquier ofensa que pueda haber causado con tales comentarios. En mi ministerio, siempre he querido tender puentes de amistad entre judíos y cristianos. Continuare firmemente apoyando futuros esfuerzos para poder avanzar en la comprensión y respeto mutuo entre nuestras comunidades.”

Billy Graham tenía 83 años, una salud débil y padecía Parkinson cuando hizo pública esta nota de prensa. Si realmente salió de Billy Graham o de los que lo controlaban, lo dejamos a buen juicio del lector. Pero lo cierto es que Billy hizo unos comentarios contundentes sobre los judíos en 1972. y en el 2002 no se acordaba ya de haber dicho tales cosas. Esto demuestra el poder de los judíos americanos, que doblegan incluso a poderosos políticos y líderes religiosos.

WATERGATE

Se urdió un plan en 1974 para que cinco hombres asaltasen las oficinas nacionales del partido demócrata en el complejo Watergate de Washington para robar información de la próxima campaña electoral. El equipo de esos cinco hombres estaba liderado por Gordon Liddy, ex agente del FBI y por Howard Hunt, Jr., ex agente de la CIA. Ambos acabarían sentenciados a una



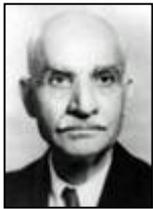
prisión federal, pero nunca dijeron quien los había mandado. El presidente Nixon fue cogido en una conversación grabada comentando el asalto y la necesidad de encubrirlo. Al principio negó que supiese nada sobre ese asunto, pero cuando la Corte Suprema dictaminó que las cintas tenían que ser entregadas a los fiscales, a Nixon no le quedó otra opción que ceder. El Vice Presidente Gerald Ford juró el cargo como presidente sucesor y la primera orden de su agenda fue perdonar a Nixon, quien al final nunca fue enjuiciado ni procesado. Nixon aprendió la lección y nunca más discutió este asunto en público. Se le permitió vivir y finalmente murió a la edad de 81 años el 22 de abril de 1994.



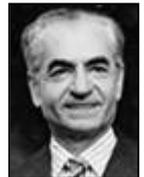
CAPITULO SIETE

LA INJERENCIA AMERICANA EN OTROS PAISES

Quiero dedicarle algo de tiempo a Irán (Persia), ya que ha dado mucho de sí en 2009. Antes de la 1ª G.M, una gran área de Oriente Medio formaba parte del imperio Otomano, que fue un imperio turco que duró 623 años, del 1299 al 1922. Turquía luchó en la 1ª G.M del lado perdedor y al finalizar fue dividida por los aliados en varios estados. Siria y Líbano se convirtieron en territorios franceses mientras Iraq, Jordania y Palestina pasaron a manos de Inglaterra [2]



Irán tenía una amarga historia de intromisión por parte de fuerzas extranjeras. Hasta la 1ª G.M, Rusia dominó la política iraní, siendo en la realidad un estado vasallo de Rusia. Cuando estalló la 1ª G. M en 1914, Irán se convirtió en campo de batalla y vio luchar a las tropas turco-germanas contra los ejércitos rusos y británicos. Al finalizar la guerra en 1918 el gobierno británico quiso ocupar Irán pero la presión internacional le hizo desistir en 1921. Posteriormente su servicio de inteligencia urdió el golpe militar del oficial iraní Reza Khan que se haría llamar Reza Shah Pahlavi. Pero este no confió en los ingleses y soviéticos y al llegar los nazis al poder en Alemania en 1930, incrementó los intercambios comerciales y estrechó lazos políticos con ellos. En 1941, el ejército soviético invadió Irán desde el norte y las tropas británicas desde Iraq. La resistencia iraní fue aplastada y el país quedó dividido en dos zonas, administradas por los soviéticos y los británicos. Reza Shah Pahlavi fue obligado a renunciar de su cargo por los ingleses y fue deportado a África del Sur y colocaron en su puesto a su hijo, Mohammad Reza Shah Pahlavi.



Durante los tres años de ocupación, material de Guerra Americano pasó por Irán hacia la Unión Soviética, que lo utilizó contra los alemanes.

Las fuerzas británicas devolvieron su zona a los iraníes en 1945, pero los soviéticos no lo harían hasta un año después, en 1946. De 1951 a 1953, Mohammad Mosaddeq fue Primer Ministro de Irán e intentó nacionalizar los campos petrolíferos iraníes, que hasta entonces estaban controlados por la Compañía Petrolera Anglo-Iraní, que en realidad la dirigía el gobierno

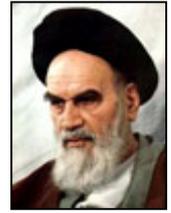


británico. Aquí es cuando aparece en juego la CIA, tramando un golpe que derrocaría a Mosaddeq. Desde entonces Reza Shah Junior se convirtió en un títere controlado por los americanos y los Estados Unidos proveyeron al ejército, marina y fuerza aérea iraní con la última tecnología armamentística pasando a ser Irán un aliado americano. A cambio de esta tremenda ayuda militar, Irán se convirtió en el principal proveedor de petróleo de Israel y con ello en una espina para el resto de los países árabes por ser amigo de Israel.



La embajada americana en Teherán se convirtió en nido de las tramas de la CIA. Muchas operaciones clandestinas se llevaban a cabo desde bases americanas en Irán y la CIA tenía rienda suelta en el país. Esto colocó al lugar en una situación delicada ya que los

musulmanes fanáticos odiaban por igual a rusos, británicos y americanos. Fue entonces cuando surgió en escena el Ayatollah Jomeini, iniciando una rebelión contra el Shah y su corrupto gobierno mantenido por los americanos y su temida policía secreta, la Savak. Jomeini barrería al Shah y a los Estados Unidos, y después de que el Shah fuese arrestado y puesto en libertad, en 1964 fue arrestado de nuevo y enviado al exilio. Acabó en Turquía y el servicio de inteligencia turco lo mantuvo como un huésped de 1964 a 1965. De 1965 a 1978 vivió en la Ciudad Santa islámica de Najaf en Iraq bajo la protección de Saddam Hussein, pero este se volvió contra él y lo enviaron a Francia, donde vivió de 1978 a 1979, protegido por la inteligencia francesa.



En 1979, el Gobierno Mundial decidió que había llegado la hora de apartar a Reza y mandaron al gobierno Americano sacárselo de en medio. Esto es lo que escribí en enero de 2003:

“.....La mayor parte de los musulmanes de Irán son chiitas, y a medida que el Shah encauzaba cada vez más a Irán hacia la cultura occidental, el clero chiita se encolerizaba más y más. A estos los lideraba el Mullah Ruhollah Jomeini. De 1962 a 1963 Jomeini denunció la reforma agraria, que quitaba las tierras a los líderes islámicos y la entregaba a la propiedad privada y también la emancipación de las mujeres iraníes. Lo arrestaron y después de pasar un año en prisión, fue deportado el 4 de noviembre de 1964 a la ciudad santa chiita de An Najaf en Iraq. Desde allí continuó liderando la protesta violenta contra el Shah de Irán. A mediados de 1970 la influencia de Jomeini en Irán creció dramáticamente. Exigía el derrocamiento violento del régimen iraní para convertir Irán en un país estrictamente musulmán. Esto puso en alerta al régimen de Saddam Hussein, ya que era un gobierno laico, apoyado por los sunitas musulmanes. El 6 de octubre de 1978 Saddam expulsó a Jomeini de Iraq, y fue recogido por el Servicio Secreto Francés y lo llevaron a Neauphle-Le-Chateau, un suburbio de París en Francia. Desde allí, enviaba gran cantidad de mensajes grabados a Irán, para incitar al pueblo iraní.



“El gobierno francés no estaba contento con la situación en Oriente Medio. Había perdido influencia y querían ganarla de nuevo. Las huelgas y el malestar social general en Irán obligaron al Shah, a su familia y sirvientes a huir de Irán. Volaron en aviones militares americanos a una base americana aislada en Panamá a cargo del ejercito de los EE.UU (o sea de la CIA). Era una base remota utilizada por los americanos para el recreo de sus más altos mandos. El 22 de octubre de 1979 el Shah entró en los Estados Unidos para ser tratado de cáncer linfático (el cáncer es uno de los métodos de asesinato preferidos por la CIA) y el 4 de noviembre de 1979 estudiantes iraníes (la policía secreta islámica) asaltaron la Embajada Americana en Teherán y tomaron al embajador y a 50 miembros del personal americano como rehenes durante más de un año. Para aliviar la presión sobre el gobierno americano, el presidente egipcio Anwar-as-Sadat ofreció asilo al Shah. El Shah murió el 27 de julio de 1980 a la edad de 61 años.”

"Poco después de que la CIA se llevase al Shah y a su familia de Irán, el servicio de inteligencia francés llevó al Ayatollah Jomeini de regreso a Irán donde fue bienvenido como un héroe el 1 de febrero de 1979. El 30 y 31 de marzo de 1979, se realizó un referéndum en Irán y el 98 % de los electores votó por abolir la monarquía y reemplazarla por una república islámica. El 22 de octubre de 1979, 'estudiantes "iraníes" asaltaron la Embajada Americana e hicieron rehenes a 55 diplomáticos americanos durante 444 días. Esto le costó la presidencia a Jimmy Carter y en 1980, Ronald Reagan ganaría las elecciones, convirtiéndose en el siguiente presidente. El líder de los "estudiantes" era nada más y nada menos que el actual presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad, el cual proviene de una familia judía iraní que se convirtió al islam hace mucho tiempo, conocidos como "cripto judíos" [3].





Después de perder Irán, la CIA desplazó sus activos a Iraq y EEUU comenzó a armar a las fuerzas militares de Iraq. El 22 de septiembre de 1980, el ejército iraquí invadió Irán y comenzó una cruenta guerra que se prolongaría durante ocho años. Irán se enfrentaba a un gran dilema porque todo su arsenal militar era americano, pero con el tema de los rehenes y el embargo por parte de los Estados Unidos, no podían mantener su armamento. Se llevaron a cabo negociaciones en Algeria y se firmó un acuerdo el 19 de enero de 1981. Los rehenes fueron puestos en libertad al día siguiente, minutos después de que Ronald Reagan jurase su cargo. Pero los que los ciudadanos americanos desconocían es que el suministro secreto de piezas de recambio para el ejército iraní fue parte del acuerdo.

Para ayudar a que Saddam Hussein ganase la guerra, la CIA suministró armas químicas a Iraq, como el gas mostaza. Lo usaron contra los soldados iraníes e Irán protestó enérgicamente en las Naciones Unidas alegando que Iraq violaba los acuerdos de Ginebra en tiempo de guerra, pero con EEUU como aliado de Iraq, Irán no tuvo nada que hacer. Los soviéticos también pensaron que sería una buena idea desangrar a Irán e Iraq para poder asumir más fácilmente el control de unos países debilitados. Por eso, los iraníes y los iraquíes lucharon y se mataron con armamento americano y soviético. Los banqueros de occidente hicieron su agosto con esta guerra y volvieron los días felices en los que las fábricas americanas funcionaron de día y de noche para que los combatientes luchasen.

La CIA pone al mando reyes y gobernantes pero también los derroca. Cualquier hombre puesto en el poder por la CIA está tan seguro como una gallina vigilada por un zorro. Los métodos preferidos de eliminación de la CIA son ataques al corazón, cáncer, ahogos, suicidio y accidentes de aviación.

AMISTAD RENOVADA CON SADDAM HUSSEIN

Dejadme que os cite de nuevo lo que escribí en 2003:

“La CIA quería venganza, el Mossad también e Israel y Africa del Sur necesitaban petróleo. Como Occidente tenía mas dinero que los soviéticos, compraron a Saddam y le prometieron toda la ayuda necesaria para reconstruir sus fuerzas armadas. A cambio, tenía que atacar a Irán y expulsar a Jomeini. Durante el mes de septiembre de 1980 el ejército iraquí invadió Irán para hacerse con los campos petrolíferos iraníes. Pero las fuerzas iraquíes no eran lo suficientemente fuertes como para someter al ejército iraní, a pesar de sus pérdidas debido a purgas internas y al embargo armamentístico de los EE.UU. La invasión degeneró en una guerra que se prolongó durante ocho años.

“Agentes americanos de la CIA establecieron bases en Iraq con personal militar americano dirigiendo a las fuerzas iraquíes. Se hizo bajo el mandato de la administración de Reagan. De forma regular el Pentágono ofrecía fotografías de satélite que evidenciaban la posición de soldados iraníes y sus equipos. El Mossad nunca deja escapar la oportunidad de hacer dinero. El armamento de los iraníes era americano y necesitaban piezas de recambio y munición. Como Israel disponía de equipamiento americano, incluyendo piezas de recambio y munición, lo vendieron a Corea del Norte, que a su vez con medios de transporte de los militares rusos lo hicieron llegar a Irán.

“Los soviéticos estaban descontentos por haber sido expulsados de Iraq por lo que firmaron programas militares de ayuda a los iraníes. A partir de allí estos comenzaron a reemplazar su equipamiento americano por el ruso. Como los iraquíes tenían dificultades para obtener piezas de repuesto para su equipamiento ruso, la CIA adquirió equipos y munición de países como Alemania Oriental y otros países de Europa del este, que eran estados satélite de la Unión Soviética y se los revendieron a Iraq, que pagó con el dinero pagado por el petróleo por el consumidor americano cada vez que repostaba el

combustible de sus coches. Todo el mundo ganaba dinero a espaldas de los jóvenes de Irán e Iraq que morían en los campos de batalla [4].

ARMAS DE DESTRUCCION MASIVA

“Pasado un tiempo, parecía que Iraq iba a perder la guerra contra Irán. Esto alteraría toda la política judeo-americana en Oriente Medio. Para poder derrotar a los iraníes decidieron suministrar a Iraq armamento químico y bacteriológico y enviarles asistencia para que desarrollasen armas nucleares. Saddam Hussein estudió leyes pero nunca acabó la carrera. En realidad era un especialista en el asesinato, la tortura, el chantaje y el miedo y la intimidación. Por eso, fue incapaz de conducir un programa armamentístico altamente tecnificado. Lo tuvieron que llevar a cabo expertos de otros países.

“Los Estados Unidos suministrarían la mayor parte de la asistencia técnica conjuntamente con el material, en conjunción con los siguientes países: China, Francia, Inglaterra, Japón, Países Bajos (Holanda), Bélgica, España, Suecia y Alemania.

“A pesar de que el Congreso americano a mediados de los 1970 acordó leyes que prohibían que empresas americanas exportasen tecnología armamentística química, biológica y nuclear, la CIA estableció un intrincado para hacer ese trabajo.

“A principio de 1980 laboratorios americanos suministraron ántrax para que Iraq dispusiese de armamento biológico. Militares iraquíes y expertos en armamento fueron a Estados Unidos para recibir formación y entrenamiento. Fue durante la presidencia de Ronald Reagan. Corea del Norte vendía misiles (Scuds) a los iraquíes, así que podrían tener un sistema de aprovisionamiento. La Unión Soviética y Francia cooperaron construyendo reactores nucleares en Iraq, con el permiso del gobierno americano. Saddam Hussein estaba en la cima, nadando en dinero y le proporcionaron las armas más sofisticadas de destrucción masiva. Centenares de empresas armamentísticas montaron su “tienda” en Iraq, construyendo los equipos e instalaciones necesarias.

“Saddam recibió armas nucleares, biológicas, químicas, misiles y armamento convencional. A pesar de que el uso de todas las formas de gases paralizantes fue prohibido por todos los países en un tratado mundial años atrás en Suiza, nadie le prestó atención. No tardaron los iraníes en exclamar que sus tropas estaban siendo gaseadas con gas mostaza y otros gases mortíferos como los desarrollados por los alemanes y los ingleses durante la 1ª G.M.

“Inmediatamente la CIA, el Mossad, y los demás servicios de inteligencia desplegaron técnicas de control y manipulación, y como controlan los medios de comunicación, contaron al mundo que los iraníes protestaban porque estaban perdiendo la guerra. De esta manera cuándo decenas de miles de jóvenes soldados iraníes morían o quedaban gravemente heridos, el mundo afirmaba que eso no era verdad, que era todo propaganda iraní.

“Un total de 24 empresas norteamericanas, 80 alemanas, 3 chinas, 8 francesas, 17 británicas, 6 rusas, 5 japonesas, 3 holandesas, 7 belgas, 3 españolas y 2 suecas entrenaron, armaron y construyeron instalaciones en Iraq desde 1980 hasta el final de esa década. Se ha de añadir a esta lista los Departamentos de Energía, Defensa, Comercio y Agricultura de los EE.UU, que son agencias federales. Los laboratorios del gobierno de EE.UU, Lawrence Livermore, Los Alamos y Sandia formaron a científicos nucleares iraquíes y ofrecieron material no-fisionable para la construcción de una bomba nuclear.

“Por aquel entonces, América era el mejor amigo de Saddam, y con un súper poder como el de EE.UU. a su lado, Saddam estaba seguro de su éxito. Después de ocho años de sangrienta guerra, los iraníes se quedaban sin soldados y era obvio que iban a perder la

guerra. Si antes odiaban a los Estados Unidos, ahora los detestaban por armar a Iraq con armas de destrucción masiva. Un general americano hizo el siguiente comentario: ¿cuál es la diferencia si los soldados iraníes mueren por una bala o gaseados, la muerte es la muerte. En 1988 Jomeini aceptó un alto el fuego". [5]

AFGANISTAN Y LA CIA

La Unión Soviética invadió Afganistán el 24 de diciembre de 1979 con más que 100.000 soldados y estableció un régimen comunista afgano con el respaldo del Ejército Soviético. No tardó mucho la CIA en involucrarse ya que la Guerra Fría estaba todavía en pleno auge. A medida que surgieron miles de muyahidines (combatientes de libertad) afganos que querían luchar contra los soviéticos, se establecieron campos de entrenamiento en Pakistán en las mismas zonas que ahora controlan los talibanes y la CIA comenzó a suministrar armas, munición y material de guerra para crear una fuerza insurgente contra los soviéticos. Para esconder que era una operación americana de la CIA, las armas fueron compradas en países de Europa del Este que todavía estaban bajo el control de los soviéticos. Fue un sucio mercado negro en el cual los gobiernos de Polonia, Checoslovaquia y otros países hicieron dinero extra con su armamento soviético.

Los soviéticos llevaron cazabombarderos y helicópteros y los combatientes afganos les iba mal, por lo que la CIA decidió suministrarles misiles antiaéreos. Al principio eran misiles de mano soviéticos, ineficaces. Después misiles británicos, pero eran difíciles de hacer funcionar. Finalmente utilizaron misiles americanos Stinger, los cuales provocaron muchas bajas a las aeronaves soviéticas.

Osama bin Laden era un joven acabado de salir de la universidad que se unió a la lucha en Afganistán en 1979. En 1984 la CIA se dio cuenta de que tenía algunas aptitudes y en lugar de luchar contra los soviéticos le encargaron hacer llegar capital, armas y combatientes desde otros países musulmanes. A medida que avanzaba en su labor, aprendió a desplegar una red de combatientes por la libertad, que los soviéticos llamaban terroristas, y los entrenó para que fuesen expertos en colocar bombas en las carreteras y otras técnicas para destruir el despliegue militar soviético en Afganistán.

Los soviéticos claudicaron en 1989 y se retiraron de Afganistán dos años antes de la caída de su imperio. Fue su "Vietnam" en el que murieron miles de soldados y más de un millón de civiles afganos y millones huyeron del país. Afganistán había quedado destrozado por casi diez años de guerra y los señores de la guerra del país combatían para controlar lo poco que quedaba. La CIA no tenía interés en reconstruir el país ya que su objetivo fue combatir a los soviéticos y causarles el máximo daño posible. Las fuerzas americanas salieron del país y fue abandonado a su suerte. Esto generó cólera y amargura en Osama bin Laden y los combatientes afganos por la libertad. Un gran odio reemplazó la admiración que un día estos hombres tuvieron por América.

VUELTA A ORIENTE MEDIO

El gobierno de Israel dirigido por la Federación Sionista Mundial quería reducir Irán e Iraq a países tercermundistas, ya que suponían una amenaza seria para la seguridad de Israel. Los gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos querían hacerse con el control de los campos petrolíferos de estos países y los soviéticos querían expandirse hacia Oriente Medio. Por eso la guerra entre Iraq e Irán era beneficioso para estos países y fue en este punto en el que se jugaría el episodio más extravagante de la historia americana.

CAPITULO OCHO

EL ESCANDALO IRAN-CONTRA

Durante la administración de Reagan la CIA estaba totalmente ocupada en guerras secretas en Angola y América Central. Al mismo tiempo existía en los EE.UU una organización paralela a la CIA denominada Consejo de Seguridad Nacional (National Security Council), con un presupuesto importante y aún más personal que la CIA, pero bastante desconocida por el pueblo americano.

En 1984 el Vicealmirante John M. Poindexter ocupó el cargo de Asesor de Seguridad Nacional del Presidente Reagan y Oliver North el de oficial asesor en funciones de la Casa Blanca. De 1981 a 1986 North estuvo involucrado en varias operaciones encubiertas. Ambos eran católicos y Poindexter también era miembro de la poderosa Orden de los Caballeros de Malta.

La Guerra Fría se había propagado a América Central y los soviéticos apoyaron a los rebeldes en 1979 para tumbar a Anastasio Somoza, títere de la CIA en el poder en Nicaragua y a su régimen corrupto. En 1984 el Congreso aprobó la enmienda Boland que prohibía la ayuda directa del ejército a los Contras de Nicaragua, que eran el ejército de la CIA que luchaba contra el régimen Sandinista Comunista de Nicaragua al mando de Daniel Ortega.



John Poindexter



Oliver North



Anastasio Somoza



William Casey



Robert McFarlane



Richard Secord



Albert Hakim

Como el presidente Carter tildó abiertamente a Somoza de dictador que suprimió la libertad, la CIA acudió a Israel para suministrar al régimen de Somoza armas y munición. Los Sandinistas se hicieron con el gobierno y el régimen auspiciado por la la CIA tuvo que esconderse en la selva, comenzando una nueva guerra. Somoza huyó en un aeronave de transporte nicaragüense a Florida, pero le fue denegada su solicitud de asilo por el presidente Carter. Lo acogieron en Paraguay pero el 17 de septiembre de 1981 fue asesinado a la edad de 54 años por una comando "Sandinista". A la CIA le conviene que sus títeres mueran cuando salen del poder. "Los muertos na hablan", afirma un dicho acuñado por la CIA desde la 1ª G.M.

Os voy a contar algo que quizás desconozcáis si estáis poco familiarizados con el mundo militar. Para que la CIA pueda mantener a sus ejércitos por el mundo, hace falta algo mas que armar a los soldados y enviarlos a luchar. Primero, se necesitan bases de entrenamiento, los asesores americanos realizan esta labor. En segundo lugar, las tropas necesitan refugio, comida, medicamentos, reparación del armamento, camiones, helicópteros y aviones. Los soldados que son reclutados para pelear como "combatientes por la libertad" ("terroristas" para los oponentes) tienen familias a las que mantener, alimentar y vestir. Se han de asegurar hospitales para los que caen heridos. Para lograr todo esto es necesario contar con miles de personal americano, que asegure que todos estos suministros llegan a la zona de guerra. Las guerras de la CIA no son baratas y las paga el contribuyente americano. Que un presidente afirme que desconoce estas operaciones es simplemente mentira, porque su gabinete ha de aprobar los presupuestos para cada una de estas operaciones, informándole previamente siempre de ello.

William Casey fue el director de la CIA de por aquel entonces y se establecieron grandes bases militares en Guatemala, El Salvador y Panamá. Casey recurrió a Robert C. McFarland, quien fue Consejero de Seguridad Nacional del presidente Reagan en 1984. Casey y McFarland idearon un plan para captar dinero para la guerra en Nicaragua. Se le conoció como "The Enterprise" (la Empresa), y fue ejecutado por dos hombres de negocios, el general Richard Secord y el iraní de origen Albert Hakim, que murió de un ataque al corazón a la edad de 66 en el 2003. Secord fue enviado a Irán en 1970 como

agente de la CIA y Hakim durante mucho tiempo había tenido vínculos con la CIA.

Casey y McFarland tenían que superar dos obstáculos que eran la enmienda Boland y el embargo de la venta de armas a Irán. Fue una operación intrincada por parte de la CIA, el Consejo de Seguridad Nacional, el Mossad israelí y el KGB soviético. Hakim era un conocido traficante de armas y contactaron con los iraníes y les preguntaron si estaban interesados en comprar armamento americano y piezas de recambio para sus fuerzas armadas. Los iraníes tenían el dinero, proveniente de las ventas de petróleo y se enfrentaban a una guerra cruenta contra Iraq y necesitaban piezas de recambio. No las podían comprar en el mercado armamentístico libre debido al embargo. Así, los iraníes estuvieron más que contentos al enviar un lista de la compra de armamento a Hakim, que disponía del stock de proveedores americanos y que la haría llegar a Israel, que era quien “oficialmente” ordenaba el material.

Cuando el material militar llegaba a Israel, lo cargaban en aeronaves de transporte israelís encubiertas y volaba a Irán. Los iraníes oficialmente afirmaban que los judíos eran la escoria de mundo y llamaban a la destrucción de Israel pero les pagaban felizmente con dólares americanos ese armamento. Israel sacó una buena tajada del entramado y el resto fue a parar a los EE.UU, donde una parte acabó en el Tesoro y el resto fue al grupo de Casey para pagar la guerra en Nicaragua.

Secord estaba al frente de la compra del armamento para los Contras y utilizaba el dinero que provenía de las ventas a Irán para comprar armas en el mercado libre. Las armas, munición y otros suministros que compraba se enviaban a las bases de la CIA en América Central en aviones de transporte de la agencia. Pero los aviones no regresaban vacíos porque la CIA es el traficante de drogas más importante a nivel mundial y por eso sus aviones transportaban cocaína y marihuana proveniente de América Central y del Sur. La base aérea de Mena en Arkansas, cercana a la frontera de Oklahoma era el centro de operaciones aéreas de la CIA.[6] El gobernador, Bill Clinton, estaba al corriente de la operación y los intermediarios de la CIA le ofrecieron compensaciones y un trato de favor. [7]



Un elemento esencial en el operativa de Mena fue Adler Berriman “Barry” Seal (1939-1986). De joven fue contratado por la CIA como piloto en la invasión de Cuba en Bahía de Cochinos en 1961. Después de eso se alistó en las Fuerzas Especiales del Ejército y después estuvo en la TWA, siendo uno de sus pilotos más jóvenes. Un agente federal encubierto le tendió una trampa para que llevase explosivos a las fuerzas anticastristas en Méjico, y debido a que lo arrestaron, fue expulsado de la compañía aérea. Entonces se convirtió en “consejero de aviación”, especializado en América Central y del Sur, en lo que sería una trama encubierta para el contrabando de droga. Seguramente fue un tinglado más de la CIA, porque posteriormente Seal estuvo profundamente involucrado en las operaciones de la CIA en Mena. En 1980 trabajaba para el cartel de Medellín de Colombia y al mismo tiempo era informador de la Agencia Contra la Droga (DEA).

Por entonces fue una pieza clave en la operativa de Mena y llegó a acuerdos con el gobernador Clinton para que protegiese el entramado. Pero uno nunca puede fiarse de la CIA y su labor como agente encubierto de la DEA se filtró a la prensa. Posteriormente, en las vistas que se llevaron a cabo en Washington D.C. y en las que Seal fue el testigo principal, declaró que el cartel de Medellín trabajaba hombro con hombro con los sandinistas de Nicaragua. Esto era muy importante para el presidente Reagan y su equipo de la Casa Blanca porque querían que el congreso eliminase la prohibición de la venta de armas a la Contra. Era evidente que Seal sabía demasiado y por eso lo mataron de un tiro el 19 de febrero de 1986 cuando pasaba con su coche por una calle de Baton Rouge en Louisiana. Se dijo que fueron asesinos a sueldo del cartel de Medellín pero casi seguro que fue más un trabajo ordenado por la CIA, porque los muertos no hablan....

MAS ASESINATOS

El director de la CIA William Casey fue obligado a testificar frente a una delegación del Senado el 15 de diciembre de 1986 sobre la implicación de la CIA en la trama Irán-Contra. Casualmente sufrió dos ataques el día anterior a la audiencias y fue llevado a un hospital donde lo operaron de un "tumor maligno", muriendo veinticuatro horas después de que comenzasen las audiencias. La gente de la CIA no tiene lealtades ni sentimentalismo, y cuando la verdad amenaza con aflorar, inmediatamente ponen a funcionar a sus asesinos, ya sea bajo la forma de un matón, un pandillero o un médico.

El director de la CIA William Colby (1973-1976) tenía una larga trayectoria en el mundo de la inteligencia y fue el jefe de la delegación en Saigon, Vietnam, de 1959 a 1962. Posteriormente regresó en 1968 para hacerse cargo del "Proyecto Fenix" que fue diseñado para identificar y capturar o matar a vietnamitas que luchaban con los comunistas. A menudo arrasaban pueblos enteros en ejecuciones masivas. Según datos oficiales de los EE.UU., capturaron unos 81.000 Vietcong y mataron a 226.000 personas. Colby regresó a los EE.UU. en 1971 y en 1973 fue director de la CIA. En 1996 Colby se había convertido en una molestia para la CIA, ya que había escrito un libro en el que contaba cosas que la CIA no quería que los americanos supiesen.



El fantasma del ejército, el químico Frank Olson, había estado rondando a la CIA desde 1975, cuando el Gobierno americano fue sentenciado a pagar 750.000 dólares a su familia. Frank había trabajado en operaciones especiales de alto secreto en Fort Dietrick, Maryland, en guerra biológica y en el programa de control mental MKULTRA. Por alguna razón la CIA decidió que Frank se había convertido en una amenaza y recibió una dosis de LSD que le provocó inestabilidad mental. Fue enviado a Nueva York para ser tratado en un hospital y se hospedó en un hotel conjuntamente con los agentes que lo vigilaban. El 28 de noviembre de 1953 cayó por la ventana del décimo piso y murió al estrellarse contra el suelo.



En 1994 su hijo Eric Olson mandó exhumar el cadáver de su padre y cuando le hicieron la autopsia a sus restos, se vio que había recibido un golpe en la cabeza antes de caer por la ventana. En 1996 el fiscal del distrito de Manhattan abrió una investigación y designó un gran jurado. William Colby fue asesinado el mismo día que el fiscal del distrito Manhattan obtuvo el permiso para designar el gran jurado. Colby era un amante del aire libre y decidió ir en canoa en Rock Point, Maryland, en el frío día del 28 de abril de 1996, perdiendo el control y cayendo al agua, ahogándose. Es la típica forma de matar de de la CIA, sumergiendo a un hombre hasta ahogarlo. Después dejaron el cuerpo en el agua y soltaron la canoa a la deriva. Recuerda, los muertos no hablan.

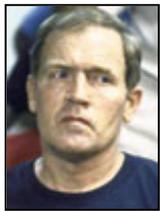
EL ESCANDALO IRAN-CONTRA SE DESTAPA

En 1985 el Mossad contactó con el Vicealmirante Poindexter y le dijo que había iranís moderados que se oponían al régimen vigente en Irán y que querían hacerse con armas de los EE.UU para utilizarlas en la Guerra contra Iraq. Si los EE.UU ayudaban a los iranís moderados, estos en su momento colaborarían en el derrocamiento del Ayatollah Jomeini e Irán volvería a estar bajo la influencia de los EE.UU."

Recuerda que se mientras se vendieron armas a Irán varios americanos fueron hechos rehenes en el Líbano por grupos controlados por Irán. Todas las noches la televisión americana mostraba las imágenes de los rehenes contando su historia y los días que ya llevaban cautivos. De esta manera, los medios de comunicación controlados por los judíos presionaban a la administración Reagan para que hiciese algo. Con este incisivo ataque

contra la administración, el presidente Reagan cedió y acordó un trato. Robert McFarlane voló a Teherán en una aeronave de la CIA para iniciar conversaciones. Ofreció la venta de 2.000 misiles antitanque TOW, 18 baterías de misiles Hawk y 200 piezas de recambio para las baterías Hawk. Los iraníes estuvieron de acuerdo y pagaron 30 millones de dólares.

Manucher Ghorbanifar era un traficante de armas iraní a nivel internacional y amigo del primer ministro iraní que se hizo con las armas en el mercado libre, colocándoles en un avión israelí para llevarlas a Irán. Oliver North no estaba satisfecho de tener a Israel como socio ya que buena parte del dinero iba a parar al gobierno israelí. North sugirió a Poindexter que la NSA tendría un margen de 15 millones de dólares, y Ghorbanifar obtendría un margen del 41 %. Los iraníes se incomodaron al tener que pagar unos precios tan inflados pero aceptaron el trato ya que la guerra no iba viento en popa para ellos. Las entregas continuaron desde mayo a noviembre de 1986.



Lo que la administración Reagan no sabía es que si traicionas los intereses judíos, hay un precio a pagar. El 3 de noviembre de 1986, la revista libanesa "Ash-Sera" relató el acuerdo armamentístico americano con Irán gracias a que el Mossad les filtró esa información. Esto no podía haber ocurrido en un peor momento para la administración Reagan ya que el gobierno sandinista nicaragüense había derribado un avión de transporte C-123 sobre Nicaragua.

Era un avión de transporte que la fuerza aérea de los EE.UU. había transferido a la flota de aviones encubierta de la CIA. Los dos pilotos murieron en el derribo, pero Eugene Hasenfus, un ex marine y contratista de la CIA sobrevivió. La CIA exigía que en los vuelos clandestinos no se podían utilizar paracaídas porque no quería que quedasen supervivientes pero Hasenfus hizo caso omiso de esta orden y se lanzó en paracaídas. El y las armas para los Contras fueron expuestas por los soldados nicaragüenses y salieron durante varias noches en la televisión americana.

GIRO DE LA ADMINISTRACION REGAN

El Jefe de la Casa Blanca Donald Regan inculpó a Robert McFarlane como al funcionario público que era el responsable de este sórdido asunto. McFarlane se enfadó y no quiso ser el "cabeza de turco" y envió un mensaje a Poindexter indicando que iba a demandar al gobierno por difamación y que no toleraba las mentiras de Regan. McFarlane había olvidado que uno no juega con la CIA, y según informes policiales, intentó suicidarse tomando una sobredosis de Valium el 9 de febrero de 1987. Por alguna motivo sobrevivió pero el mensaje era claro, "Cállate y acepta el castigo." En 1988, se confesó culpable ante un juzgado federal de los cargos de ocultación de información al Congreso en su involucración en el asunto Irán-Contra. Fue sentenciado a dos años de libertad vigilada y a una multa de 20.000 dólares. Fue perdonado junto a los personajes clave de este escándalo en la Nochebuena en 1992. La regla para todos los miembros de la CIA es que si te pillan, no hables, acepta todas las culpa y con el tiempo saldrás bajo fianza.



PROTEGIENDO AL PRESIDENTE REGAN

Por un instante pareció que el presidente Reagan seguiría el mismo camino de Nixon y se vería forzado a renunciar. Pero por alguna razón la Federación Sionista Mundial decidió mantenerlo y aceptó el sacrificio que los inculpados habían causado a Israel, al apartarlo de superiores ganancias en la venta de armas. Reagan se vería obligado a responder ya que el gobierno iraní confirmó y publicó un informe dirigido a los medios informativos internacionales y el 13 de noviembre de 1986 el gran comunicador apareció en una cadena de televisión de máxima audiencia desde la Oficina Oval para apaciguar la tormenta política que su administración había provocado. Este es un extracto de su

discurso:

“Mi propósito fue...enviar la señal de que los Estados Unidos estaban preparados para reemplazar la animosidad entre los Estados Unidos e Irán con una nueva relación ... En el mismo momento en que emprendimos esta iniciativa, dejamos claro que Irán debía oponerse a todas las formas de terrorismo internacional como condición de progreso de nuestra relación. El paso más significativo que Irán podía tomar, indicamos, sería utilizar su influencia en Líbano para asegurar la liberación de todos los rehenes retenidos allí”[8]

Oliver North recibió órdenes de hacer trizas los documentos referentes a la venta de armas y a la ayuda a los contras, lo cual hizo del 21 al 25 de noviembre. Después de hacer este trabajo, fue fulminado por el presidente Reagan y colgado como un cabeza de turco. En el mes de julio de 1987 fue llamado a declarar frente al Congreso.. Posteriormente fue inculcado de 16 delitos y fue a juicio en 1989. Fue declarado culpable de tres cargos el 4 de mayo de 1989 y sentenciado el 5 de julio de 1989 a prisión suspensoria de tres años, con dos años de probación, una multa de 150.000 dólares y 1.200 horas de servicio comunitario. North se había moldeado como un marine patriota con rango de teniente general, profundamente anticomunista, cristiano renacido, aunque permaneció al lado de la Iglesia Católica y con inclinaciones políticas de derechas.

¿Quién fue en ayuda de Oliver North? Nada más y nada menos que la ACLU (Unión Americana de Libertades Civiles, controlada por los judíos). Sus abogados anularon su condena. La acusación se dirigió a la Corte Suprema, que rechazó oír la causa. Todos los cargos fueron rápidamente desestimados el 16 de setiembre de 1991. El almirante John Poindexter fue condenado por múltiples delitos en abril de 1990 pero fueron revocados en 1991.

Tanto Poindexter como Oliver North eran actores principales. Estaban dispuestos a ser condenados como los que idearon la trama Irán-Contra y a testificar que el presidente Reagan no sabía nada para poder salvar sus vidas. El pueblo americano exigía justicia y McFarlane, Poindexter y North fueron condenados. Pero al final evadieron el castigo y se convirtieron en brillantes hombres de negocios y el legado de Reagan permaneció intacto. En 1992 el presidente George H.W. Bush perdonó a seis oficiales inculcados: Elliott Abrams, Duane R. Clarridge, Alan Fiers, Clair George, Robert McFarlane y Caspar Weinberger.

¡PERO ALGUIEN TENIA QUE MORIR!

Ronald Reagan fue actor antes de convertirse en político. El 25 de noviembre de 1986 creó una Junta Revisora Especial para hacer un seguimiento de la trama Irán-Contra. Aunque Reagan estaba bajo una nube de sospechas, nombró a tres hombres para investigar el asunto. La presidencia estaba formada por el ex-senador John Tower de Texas, el ex secretario de Estado Edmund Muskie y el ex consejero de seguridad nacional Brent Scowcroft. En una audiencia ante esta comisión el 2 de diciembre de 1986, Reagan primero admitió que había autorizado la venta de armas a Irán pero posteriormente les dijo que no se acordaba. Sin embargo, en su autobiografía, Reagan admite el haber autorizado los envíos a Israel. [9]



John Tower



Edmund Muskie



Brent Snowcroft

Los criados enviaron el parte a su amo el 26 de febrero de 1987 cuando la comisión Tower presentó sus conclusiones en un informe de 200 páginas. Habían entrevistado a 80 testigos, incluyendo al mismo presidente y a dos traficantes de armas. Dictaminaban que la culpa fue de Oliver North, John Poindexter, Caspar Weinberger y algunos otros. Excusaban a Reagan de saber nada sobre el asunto Irán-Contra pero había sido lento y debería haber controlado mejor a su administración. El Congreso Democrático publicó su propio informe el 18 de noviembre de 1987 según el cual el presidente Reagan debería haber sabido lo que sus asesores de seguridad nacional hacían.

Puesto que William Casey murió y toda la documentación sobre la trama fue destruida por Poindexter y North, el grupo de salvamento había hecho su trabajo y otra vez más el pueblo americano fue engañado por sus líderes electos y sus funcionarios públicos. El último hombre en morir fue el senador John Tower al sabotear su avión y caer sobre Georgia el 5 de abril de 1991. La CIA lo mató para asegurarse de que el escándalo Irán-Contra no viese nunca más la luz. ¡Después de todo, los muertos no hablan!

EL APAÑO DEL PRESIDENTE REAGAN

Para aquéllos de vosotros que vivisteis esos días de la historia de los Estados Unidos, recordareis que a Reagan lo llamaban el “presidente teflón” porque nada se le quedaba enganchado. Es por esto por lo que a Reagan le resbaló el escándalo y reconectó con el pueblo americano. En un discurso televisado al público americano el 4 de marzo de 1987, declaró:

“La razón por la que no os he hablado antes es esta; Os merecéis la verdad. Y aunque ha sido tan frustrante la espera, creí que era impropio ofrecer informes incompletos, o incluso declaraciones erróneas, que se hubiesen tenido que corregir, creando aún más dudas y confusión. Ya ha habido mucho de eso.

Primero, quiero expresar que seré totalmente responsable de mis propias acciones y las de mi administración. A pesar de lo contrariado que pueda estar por las actividades emprendidas sin mi conocimiento, sigo siendo responsable por tales actividades. A pesar de lo decepcionado que pueda estar con algunos de los que me sirvieron, todavía sigo siendo el que ha de responder al pueblo Americano sobre estos comportamientos.

Hace unos pocos meses le dije al pueblo americano que no intercambié armas por rehenes. Mi corazón y mis mejores intenciones todavía me dicen que eso es cierto. Pero los hechos y la evidencia me dicen que no lo es. Tal y como informó la junta Tower, lo que comenzó como una apertura estratégica hacia Irán empeoró, en su implementación, intercambiando armas por rehenes. Esto va en contra de mis propias creencias, de la política de la administración y de la estrategia inicial que teníamos en mente.”^[10]

Lo trágico fue que el pueblo americano fue acallado y fácilmente manipulado por los medios. Cuando se reveló por primera vez al pueblo americano el escándalo Irán-Contra en noviembre de 1986, el índice de popularidad del presidente era del 67% y bajó al 46%. En enero de 1989 subió hasta el 64%. Con la caída del muro de Berlín en 1989 y la reunificación de Alemania, la liberación de los países del este de la influencia soviética, ya nadie se preocupó más del escándalo Irán-Contra. Al fin y al cabo, el presidente Reagan nos condujo a la victoria sobre los comunistas, ¿Qué más podíamos pedir? ¿Importaba algo que se saltasen las leyes de los EE.UU. y que mintiesen bajo juramento? La vida iba bien.

APTITUDES LABORALES PARA EL FBI-CIA

El hablar varios idiomas y el tener un título universitario son cualidades favorables pero también se ha de ser un gran mentiroso, tolerante con todos los estilos de vida y no tener

moral. Estar abierto al alcohol, drogas y sexo también ayuda pero ser un cristiano renacido te descalificará.

[1] The Dove, verano 1993, p.7

[2] The Dove, 2004, pp.43-47

[3] Boletín de enero de 2003, Traición

[4] The Dove, otoño 1999, pp.42-45

[5] Boletín de enero de 2003, Traición

[6] The Dove verano 1993, pp.32-33; The Dove primavera 1997, pp.35-37

[7] Bill Clinton fue elegido por primera vez gobernador de Arkansas en 1978, pero abandonó el cargo en la votación de 1980. Salió elegido en las elecciones de 1982 y permaneció como gobernador hasta convertirse en presidente de los Estados Unidos en 1992.

[8] Ronald Reagan, "Discurso a la nación sobre la controversia por las Armas a Irán y la ayuda a la Contra". 13 de noviembre de 1986. <http://tiny.cc/reagan828>

[9] Ronald Reagan: Una vida americana, Ronald Reagan, 1990 p.501

[10] Discurso sobre Irán Contra". PBS. 4 e marzo de 1987. <http://tiny.cc/teflon> Volumen 15, 2010